



AÚN ESTAMOS A TIEMPO ©Alfonso López Domínguez

Semana Santa, máxima expresión religiosa de una sociedad culta y civilizada, en el contexto de una democracia laica que garantiza las libertades de expresión y de creencias de todos los ciudadanos. Algo que nadie nos ha dado gratis, que nos ha costado siglos conquistar, y que nadie nos va a quitar, porque éste no es el flanco débil de ninguna coalición real o inventada, tal y como se llevan dando cuenta desde

hace años todos esos sicópatas que intentan torturarnos sin más resultado que el de su propia perdición.

Semana Santa, la del pueblo llano y sencillo y también la de sus minorías rectoras; de la clase obrera y de la clase dirigente, de los intelectuales, de los emprendedores, de todos, si es que acaso hay clases. Tradición y cultura, arte sacro y respetuosa catarsis colectiva, tiempo de recogimiento y meditación... sentimientos que no pasan de moda, porque emanan de lo mejor que tenemos como personas, es decir, de la piedad ante el sufrimiento y de la esperanza en la redención de tantos cautiverios. Tiempo de reconciliación y de fortalecimiento moral, y esto creo que vale tanto para creyentes como agnósticos, porque todos buscamos la armonía en la perfección.

Dicen que esta semana es de penitencia, pero yo creo que es de liberación, porque para mortificación, la que tengo el resto del año con el amigo Cordero, el cual precisamente por estas fechas se suele quitar de en medio y se va a la playa a ponerse moreno... o morao. Al final se hizo un lío hablando de neoconvertos, no como lapsus linguae sino como totum revolutum, quedando la ignorancia, en simple, y la falta de respeto hacia la Historia, de tan mal gusto como ponerle el nombre de Al Andalus a una base militar a las afueras de Nayaf. Por otra parte, veo que mi broma de exhibir la pegatina de zetapé dejó bastante sonado al cándido palangana. Ya le he dicho que consulte la prensa extranjera, sobre todo Aljazeera, para enterarse de la marcha atrás que están dando sus colegas del PSOE, a ver qué hacen ahora con los miles de votos de I.U. y otros muladíes, quienes por su parte tendrán cuatro años para analizar el grado de sicopatía que supone entonar cánticos de autodestrucción mientras ríen por la supuesta derrota del Partido Popular.

Comentábamos un grupo de amigos si la crisis del 11 M se gestionó de forma adecuada. Con doce millones de personas en la calle, salió quien tenía que hacerlo, es decir, el ministro Acebes. Ya veis, Federico y Andrés, que esta gente no respeta nada, hasta el último momento, y ahora se meten con el Subdirector General de la Policía. ¡Así les luzca el pelo en estos cuatro años tan bonitos que les quedan, una vez que ha quedado abierta la veda de la indignidad!

Algún día nos tendrán que explicar dónde estamos realmente, la bomba demográfica que tenemos ahí tan próxima, y esos fenómenos de alienación colectiva que sólo se explican en contextos de desarraigo social y de extrema precariedad económica, a las que se apuntan todas esas internacionales del crimen alucinado y de la matanza esotérica. Dura realidad basada en la miseria material y moral de gentes que viven demasiado cerca de nosotros. Estamos esperando volver a ver las políticas migratorias de estos señores del PSOE. Estamos pagando el “papeles para todos” y la política de ¿dejadez, mirar hacia otra parte? con el terrorismo islamista metido dentro del país “mientras no nos toquen”. La escena se vuelve a repetir: obsesionados (todos) mirando al norte, siempre acudimos demasiado tarde a conjurar el problema que nos viene del otro lado.

Nada que ver con la (por otra parte desgraciada) intervención en Iraq. Como dice el mismísimo Moratinos a Pierre Rousselin: “No hay que confundir la lucha internacional contra el terrorismo y la crisis de Iraq: las amenazas terroristas no provienen de Iraq...”, o asevera en una entrevista al Financial Times: “The objective is to bring stability and democracy to Iraq. A military presence is necessary. It does not matter whether the troops wear blue helmets ...” a buena hora, cascos azules, o mangas verdes, con la que se está liando.